

RUFAT PERELLO, Hélène y LÓPEZ GARCÍA, Dámaso (eds.). *Au-delà du pied de la lettre. Estudios en homenaje a Montserrat Cots*. Salamanca: Guillermo Escolar Editor, 2022, 453 pp.

El título francés *Au-delà du pied de la lettre* bien podría leerse como concesión entrañable a la destinataria del homenaje, catedrática de Literatura Francesa de la Universitat Pompeu Fabra de Barcelona, pero no únicamente; en opinión de quien escribe estas líneas, cabe presuponer que los editores han querido agrupar los textos reunidos en el volumen bajo una divisa que pudiera ser una manera de caracterizar los trabajos de literatura comparada, los incluidos en el libro y todos los de la materia. La lectura -crítica- del comparatista estaría así abocada a trascender la singularidad del texto para insertarlo en una serie, temática o formal, con la que comunica, en definitiva, en un «más allá» textual (*Au-delà*), sin perder un ápice de la determinación imperiosa que la palabra escrita impone.

Sea cual fuere el designio de los editores, lo cierto es que para homenajear a la que de forma sucesiva estuviera vinculada académicamente a la Universidad de Barcelona, la Autónoma de Barcelona y la Pompeu Fabra, además de ocupar la presidencia de la Asociación Española de Literatura General y Comparada entre 2008 y 2014, nos encontramos ante un volumen de 453 páginas en el que participan 23 autores, distribuidos dentro de los

dos grandes capítulos en los que el libro está dividido: *Sobre la literatura clásica y medieval* y *Sobre la literatura moderna y contemporánea*. El tercer y último capítulo contiene tres declaraciones de amistad al hilo de la filología, dos de ellas escritas por colegas de la Universidad, Dolors Oller y Mònica Vidal Díez, y la tercera por un antiguo alumno que hizo carrera creativa en el teatro catalán contemporáneo, Sergi Belbel, que nombra a la profesora objeto del homenaje a la manera de los personajes de la escena -de la vida-: La Doctora Cots, la Cots, la Monsecots, la Montse (reescritura al pie de la letra del título del último de los textos, al que todavía sigue una tabula gratulatoria). A la vista del contenido de la miscelánea, y a causa precisamente de las lenguas de escritura de los trabajos reunidos (español, catalán, inglés y francés), es probable que se haga explícita y se ejemplifique la propia diversidad de lenguas que constituyen el mosaico plural de la praxis comparatista. Los editores, Hélène Rufat y Dámaso López García, de todos modos, en el prólogo, se encargan de insistir en que el libro no sea recibido como miscelánea, «sino como las múltiples caras de un cristal cuyos destellos son dedicados» a Montse.

El primero de los destellos no puede ser otro que el de la misma portada en la que aparece representada una M (mayúscula) incompleta: el trazo recto inicial que se apoya sobre un fondo azulado, presumiblemente de agua marina con algas

–algunas de ellas sobresaliendo del recipiente a modo de florero que las contiene– y los dos trazos diagonales que constituyen el vértice; el segundo de ellos, incompleto, bien parece adentrarse en el grueso de las páginas que componen el volumen. El diseño de la cubierta es obra de Sara Olmos. Aquí sí que la letra tiene un pie, que se asienta sobre un fondo líquido que fluye, de estabilidad poco fiable, como si fuera una captura de pantalla de agua en movimiento. Puesta en escena, en definitiva, de la dialéctica de lo estable y de lo inestable, como la propia escritura que fluye y se mueve. El grafema de la M incompleta, colocado en la portada junto a *Estudios en homenaje a Montse Cots*, ilustra naturalmente la letra inicial de su nombre...

El trabajo que abre el volumen se ocupa de una cuestión esencial en la historia de la literatura comparada y de la literatura general, ni más ni menos que del concepto de «libro clásico». Carlos García Gual, de la Real Academia Española, experto en los estudios clásicos, dedica en esta ocasión su trabajo a dos autores que se salen del canon clásico más estricto: a Pseudo Calístenes y a Diógenes Laercio, sólo conocidos por sus textos, *Vida y hazañas de Alejandro de Macedonia* y *Vidas y opiniones de los filósofos ilustres*, pertenecientes a una época tardía del helenismo. Ambos escritores, señala García Gual, son muy originales: «un biógrafo más amante de lo fabuloso y mítico que de lo histórico, un

historiador de la filosofía muy erudito, mejor narrador de ideas que de anécdotas» (p. 20).

Tras este preludeo referido al mundo clásico se incluyen dentro del primer capítulo una serie de trabajos, seis, que tienen como marco de referencia la literatura medieval, ese espacio del precomparatismo que la tradición académica ha considerado objeto de estudio de las literaturas románicas. En un libro de homenaje dedicado a Montserrat Cots no podían faltar las contribuciones sobre literatura medieval, habiéndose ella misma iniciado en las labores investigadoras con una tesis doctoral dedicada al trovador Guillem de Cabestany, dirigida por su maestro Martín de Riquer. Será precisamente la hija de éste, Isabel de Riquer, de la Real Acadèmia de Bones Lletres, profesora de la Universidad de Barcelona e investigadora ella misma sobre la recepción de los trovadores, la que se encarga de escribir en francés la primera de las contribuciones del mencionado ámbito de estudio: «Le don de la dame: anneau, gant, ceinture...» (pp. 25-41), con especial atención a las obras de los trovadores Giraut de Bornelh y Cerverí de Girona.

La segunda de las contribuciones relativas a la Edad Media es la que firma Rafael Alemany Ferrer de la Universidad de Alicante, «Las letras castellanas y catalanas en sus albores (s. XIII): aproximación comparativa» (pp. 43-65), que está dedicada al estudio comparado de los géneros más representativos del

periodo: la lírica, la prosa historiográfica, la narrativa de ficción y la literatura didáctica en un tiempo en que las culturas castellana y catalana están marcadas por dos personalidades de renombre, Alfonso X el Sabio y Ramón Llull. Y la tercera es la de Victoria Cirlot, medievalista y traductora de la Universidad Pompeu Fabra, que escribe sobre «Viaje y contemplación: visiones paradisíacas antes de Dante» (pp. 67-87), en la que trata de un subgénero literario bien poco conocido como es el de la literatura visionaria en la Edad Media, con una tradición que arranca al menos desde el siglo VI y que culmina, como es sabido, en la *Commedia*. En el camino Victoria Cirlot se detiene en la *Visión de Tungdal* y en textos de las místicas de los siglos XII y XIII.

Bien cabría reunir bajo el epígrafe titular de recepción contemporánea de la literatura medieval dos trabajos dedicados a sendos autores de la Baja Edad Media, del siglo XV, Charles d'Orléans y Ausiàs March: «Charles d'Orléans convertido en "personaje literario" por autores de los siglos XIX y XX» (pp. 183-204) de Juan F. García Bascañana (U. Rovira i Virgili) y «Hacia una traducción plurilingüe: cuatro ejemplos de Ausiàs March» (pp. 137-147) de José María Micó (U. Pompeu Fabra). García Bascañana sigue la huella del «príncipe-poeta» en Rimbaud, D'Annunzio, Paul Fort, la escritora holandesa Hella S. Haasse, Louis Aragon e incluso en Pablo

Neruda ofreciendo al lector un documentado trabajo articulado a través de una pluralidad de voces y de textos de literaturas varias. José María Micó, por su parte, a través de sus propias traducciones a varias lenguas románicas del poeta valenciano, intenta desde la pluralidad de registros restituir la singularidad de la palabra poética de la primera escritura, o más bien la pluralidad significativa. Uno y otro trabajo vienen a poner de manifiesto que la poesía de aquel tiempo –del último siglo de la Edad Media– sigue dando que pensar y que escribir.

Si arriba se utilizaba la voz propia del lenguaje musical «preludio» para referirnos a los principios, parece que ahora la palabra conveniente sea la de «coda», musical y textual, al objeto de cerrar la serie de los textos de orientación medieval reseñados. El autor del trabajo, escrito en catalán, «Música trovadoresca medieval: de la arqueología a la transmediación» (pp. 117-136), es Antoni Rossell (U. Autònoma de Barcelona). Con él se abre otra de las ventanas a través de las que los estudiosos de literatura comparada suelen asomarse, la de la literatura con vistas a la música, y mucho más en un espacio como el que constituye el corpus de este trabajo: la interpretación musical de las composiciones trovadorescas. Se pregunta con toda razón el profesor Rossell a lo largo del mismo si la representación musical de la lírica trovadoresca hoy debe ser recordada,

estudiada, glosada o interpretada musicalmente (p.121).

Y para colmar el apetito exigente de comparatistas y lectores interesados irrumpe en este primer capítulo de *Au-delà du pied de la lettre* el libro entre los libros de la literatura española, el *Quijote*, al que se dedican nada menos que tres trabajos, desde perspectivas muy diferentes, que no dejarán de abundar en el estudio de la recepción plural de la obra cervantina, instalándose los tres en un «más allá» de lo que cabría esperar: «La libertad en Shakespeare y Cervantes» (pp. 89-97) de José María Lassalle (U. Pontificia Comillas), «Lau Lauritzen: del *Don Quijote af Mancha* a *Der ritter von der traurigen gestalt* (Ejercicio de ecdótica cinematográfica)» (pp. 99-115) de Carlos Alvar (U. de Alcalá) y «El Quijote posmoderno. Un acercamiento transnacional y transmedial» (pp. 149-182) de Pedro Javier Pardo García (U. de Salamanca). Desde la idea de libertad, en la que se basa la construcción temprana (ss. XVI y XVII) de la Modernidad, hasta las reescrituras cinematográficas y teatrales del *Quijote*, el lector afrontará con sorpresa espacios raramente frecuentados por la crítica literaria.

En la segunda parte del volumen, un poco más extensa que la primera, la dedicada a la literatura moderna y contemporánea, se incluyen trabajos en los que el «más allá del texto» ocupa lugares diversos, a través del estudio de autores

singulares de primera fila y de temas específicos de la praxis comparatista, como es el del viaje, pero desde una mirada nada habitual, bien se diría que insólita: la de Francisco Lafarga (U. de Barcelona) en «Los viajeros franceses por la España del siglo XIX y el mar: cabotajes y travesías» (pp. 223-234).

Siempre que de literatura comparada se trata, al menos en el ámbito hispánico, surge con frecuencia la pregunta teórica de hasta dónde su objeto de estudio. No podía faltar en el volumen que aquí se reseña el excursus orientado a la reflexión sobre el objeto de estudio de la materia que da cobertura a las contribuciones incluidas en el libro, o al menos esa pudiera ser una de las funciones que cumple el trabajo de Antonio Monegal (U. Pompeu Fabra) «La literatura comparada y la crisis de relevancia». La frase del autor «la literatura comparada goza de una mala salud de hierro» (p. 207) resume en cierta medida el impulso de la disciplina que el volumen pone de manifiesto a lo largo de sus páginas. La cita obligada de Claudio Guillén, extraída de *Entre lo uno y lo diverso*, bien podría constituirse en el referente teórico de los trabajos que los editores han reunido en esta segunda parte: «Llegados a la época moderna la unidad de la literatura nacional es una engañifa. Hoy es irreductible la literatura a una tradición única [...] Es irreductible la literatura a lo percibido por el lector que se ciñe a

la descomposición de unos pocos textos solitarios» (p. 217).

Nada mejor para ilustrar los principios precedentes que el trabajo del académico y exdirector de la RAE Darío Villanueva, que desde el propio título indica que la obra de Rubén Darío se estudia en relación con la del poeta americano (del Norte) Walt Whitman: «Walt Witman con Rubén Darío» (pp. 235-246). De la misma manera que Dámaso López García (Univ. Complutense), uno de los coeditores del volumen, en su trabajo «“Oh if I could write like that!” Virginia Woolf’s Reading Troubles» (pp. 285-297), pone de manifiesto en los *Diarios* de la autora inglesa la presencia del novelista francés Marcel Proust.

Desde similar perspectiva metodológica, al lector no le sorprenderá que el trabajo a propósito del ensayo narrativo sobre la pena de muerte de Orwell de Miquel Berga (U. Pompeu Fabra), «“A hanging”: Orwell antes de Orwell», telecomunique con los escritos al respecto de Arthur Koestler y de Albert Camus. Miquel Berga incluye, además, una traducción al catalán, inédita hasta la fecha, del texto de Orwell («Un penjament»).

Cuando la coeditora del volumen, Hélène Rufat (U. Pompeu Fabra), se ocupa de uno de los autores insignia de la literatura francesa del siglo XX, lo hace en relación con el teatro español del Siglo de Oro, «Voir l’Espagne scintillante d’Albert Camus, dans son miroir du Siècle d’or espagnol» (pp. 309-321), poniendo

una vez más de manifiesto que algunos de los destellos de los autores contemporáneos tienen su origen en un «más allá» que se identifica con la tradición literaria del país vecino.

Ni siquiera el texto de Lorca, referente por excelencia de la literatura española, se contempla en su singularidad «solitaria», sino que se abre a las reescrituras desde los dos bandos, el nacional y el republicano, objeto del documentado estudio de José Antonio Pérez Bowie (U. Salamanca) «Ecos de Lorca en la poesía de la guerra civil española» (pp. 265-283).

El espacio del otro y la relación con lo otro, temas mayores de la literatura que no puede dejar de referirse al asunto de la representación del yo y el mundo, se manifiestan en este libro a través de varias contribuciones, unas de orientación más literaria en sentido estricto, otras de orientación sociológico-literaria. La imagen de la España de los años treinta es objeto de estudio en el trabajo «Rewriting the Spanish journey: a Genettian approach to Norman Lewi’s *The Tomb in Seville*» (pp. 323-336) de Pere Gifra-Adroher (U. Pompeu Fabra), que insiste desde el título en resaltar la metodología de Gérard Genette, vinculada a las nociones de hipertexto e hipotexto, particularmente rentables dentro de los estudios comparados.

Irene María Artigas Albarelli (U. Nacional Autónoma de México) dedica su estudio a varios autores: Luis Cernuda, Luis Rius, Arturo Souto y

Angelina Muñiz-Huberman, cuatro españoles unidos por la experiencia del exilio en México, obligados a salir de España a causa de la Guerra Civil. Los cambios en los mapas personales y físicos explican el título de «Cartografías a deshora: exilios literarios en México» (pp. 337-358).

Será también el espacio mexicano, pero esta vez el de la frontera de los Estados Unidos, el que se convierta en tema principal de la contribución de María Antònia Oliver-Rotger (U. Pompeu Fabra), «Irony and nostalgia in unrepentant border crossing: Luis Humberto Crosthwaite's *Instrucciones para cruzar la frontera* (2002) and Santiago Vaquera *One Day I'll Tell You The Things I've Seen* (2015)», en la frontera a su vez entre los estudios culturales y la literatura comparada (pp. 359-373).

El viaje que, como se señaló arriba, pasa por ser uno de los temas importantes de los estudios comparados, se tiñe de tonalidades bien diferentes cuando se revisite del halo de la necesidad: viajeros a su pesar, como es el caso de los emigrantes y de los refugiados. Margit Raders (U. Complutense) presenta a lo largo de su contribución un taller narrativo, en el que los protagonistas cuentan su propia biografía: «*Diaphania*: una labor novedosa con inmigrantes y literatura oral» (pp. 375-412). El tema, en todo su dramatismo, no puede ser más actual; al fin y al cabo, se trata de literatura viva, haciéndose,

en la que la relación con el espacio resulta determinante. Del mismo modo que el trabajo de Miguel M. Gibert (U. Pompeu Fabra) se refiere al teatro más contemporáneo de Cataluña, el que también se está haciendo en la actualidad: «El teatre català contemporani: una aventura permanent» (pp. 413-422). Aquí, como en tantas ocasiones, la historia literaria no renuncia a situar los nuevos textos con relación a la tradición de los precedentes, lo que viene a poner de manifiesto que la serie del género dramático termina por hacerse presente a través de los textos singulares. La cuestión de los géneros no deja de ser inherente a los estudios de literatura general y comparada.

En el camino recorrido a lo largo de esta reseña ha quedado para el final la mención de la contribución «Belle toujours en pyjama» ou sans... A propòsit de Helen Hessel, corresponsal de moda a París» de Teresa Vinardell Puig (U. Pompeu Fabra) (pp. 247-264). Helen Hessel, periodista experta en moda, desarrolló su actividad profesional en la década de los años veinte y treinta del pasado siglo; no sólo vivió muy de cerca los ambientes literarios del momento, sino que fue la inspiradora del personaje femenino de la novela *Jules et Jim* (más tarde película bien conocida). La literatura en esta ocasión se nutre y se relaciona con lo que la tradición onomástica de inspiración «telqueliana» llamó el «inter-texto» (marco social e histórico con

capacidad para incidir en las producciones de la ficción). Pues bien, en este trabajo tenemos un buen ejemplo de que la moda nunca fue ajena a las preocupaciones de los grandes semiólogos, y para muestra un único botón: Roland Barthes, con su *Système de la mode*.

Los editores de este volumen de homenaje a Montse Cots, Helène Rufat y Dámaso López García, han ido, efectivamente, mucho más allá del pie de la letra, para ofrecer

al lector interesado –al comparatista, al historiador y al crítico de la literatura– una obra de referencia, en la que cada una de las contribuciones es un paso adelante y todas reunidas un magnífico ejercicio de praxis comparatista en nuestros días, alentada por ese movimiento, en superficie paradójico, que reúne lo uno y lo diverso.

Jose María FERNÁNDEZ CARDO
Universidad de Oviedo